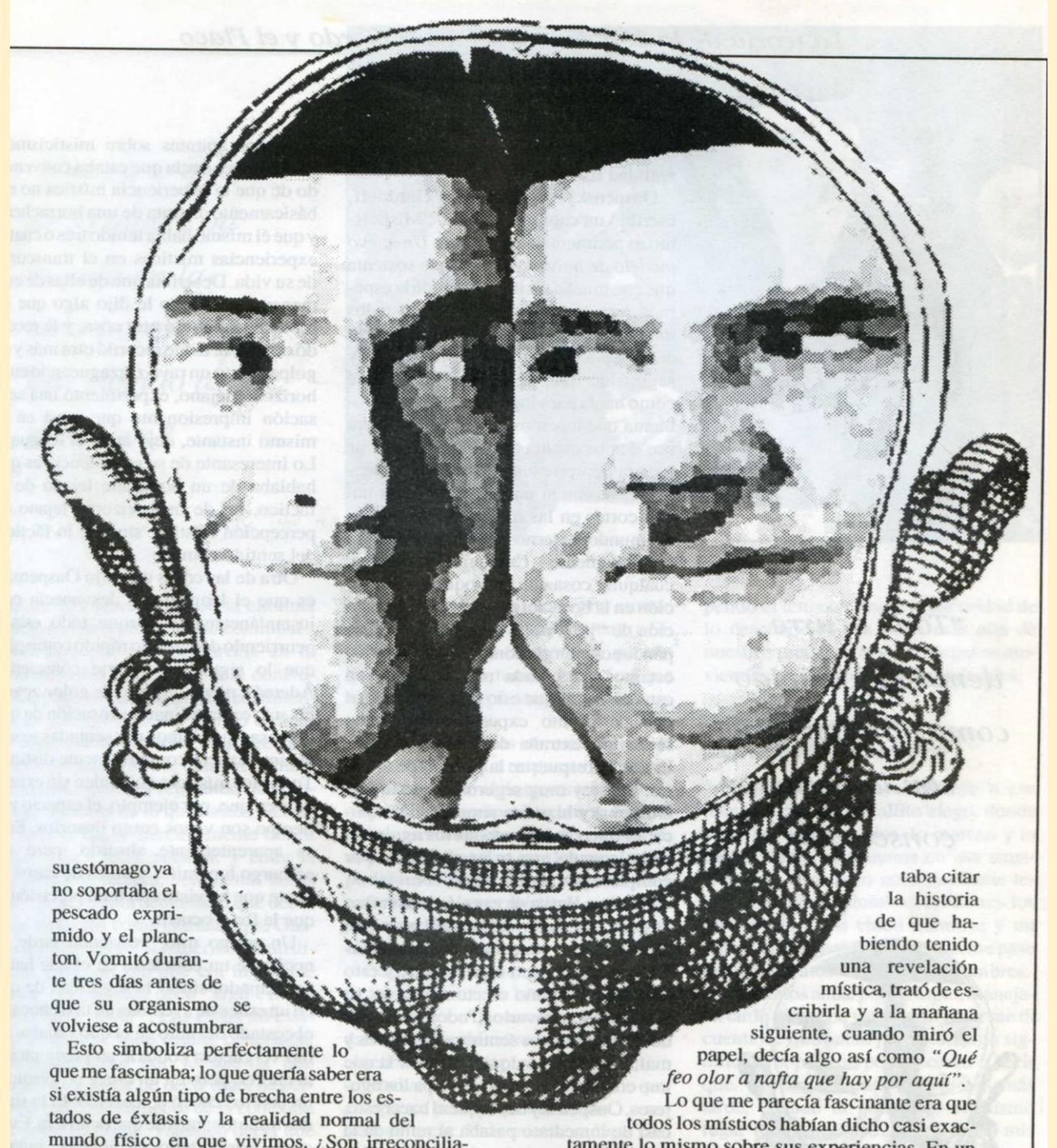


En nuestro cerebro conviven dos hemisferios y estos son exactamente como Ollie Hardy y Stan Laurel. El Hemisferio izquierdo es Ollie, el gordo; en realidad uno mismo al lado de la lógica y el lenguaje. Del otro lado está Stan, el flaco, que es intuitivo, y en ocasiones algo tonto; pero está a cargo del abastecimiento de la energía.



es el emocional, el creativo, el del sentir, mientras que el hemisferio izquierdo es el reflexivo, el del cálculo, el pensamiento

“todo ocurre demasiado rápido como para seguirlo con la parte consciente



su estómago ya no soportaba el pescado exprimido y el plancton. Vomitó durante tres días antes de que su organismo se volviese a acostumbrar.

Esto simboliza perfectamente lo que me fascinaba; lo que quería saber era si existía algún tipo de brecha entre los estados de éxtasis y la realidad normal del mundo físico en que vivimos. ¿Son irreconcilia-

ta a citar la historia de que habiendo tenido una revelación mística, trató de escribirla y a la mañana siguiente, cuando miró el papel, decía algo así como “*Qué feo olor a nafta que hay por aquí*”. Lo que me parecía fascinante era que todos los místicos habían dicho casi exactamente lo mismo sobre sus experiencias. En un



**“Nunca te
quejes de lo
que te ha
tocado en la
vida porque lo
has elegido
antes de
nacer”**

“Los seres humanos somos capaces de controlar el propio destino ; capaces de controlar nuestros estados mentales. Podemos sin siquiera usar drogas o alcohol”



“La mayoría de nosotros pasa una enorme cantidad de tiempo en estos estados de

**tensión y
desdicha,
de pérdida
total de
contacto
con algo
dentro de
nosotros”.**



“EXPERIENCIAS CUMBRES”

En nuestro cerebro conviven el hemisferio izquierdo (el de la lógica y el lenguaje), y el hemisferio derecho (que es intuitivo, creativo y en ocasiones algo tonto, pero está a cargo del abastecimiento de energía). si pudiéramos no quedar siempre atrapados por el hemisferio izquierdo, si la mutua cooperación entre los dos hemisferios se diera fluidamente, accederíamos con más facilidad a eso que los artistas y los místicos llaman “experiencias cumbres”, y que no son sino nuevas áreas de conciencia.

Colin Wilson

Adaptado - Gabriel De Marco

